

LA REVISTA DE SALAMANCA.

CIENCIAS, LITERATURA E INTERESES GENERALES Y DE LA LOCALIDAD.

Se publica todos los Domingos.

LISTA ALFABÉTICA DE COLABORADORES.

Alas (D. Leopoldo).	Doncel y Ordoz (D. Domingo).	Nakens (D. José).	Segovia Corrales (D. Alberto M.)
Andreu (D. José María).	García Barrado (D. Isidoro).	Núñez de Arce (D. Gaspar).	Sierra (D. Eusebio).
Araujo (D. Fernando).	García Martín (D. Lucas).	Perez Galdós (D. Benito).	Sinués (D.ª María del Pilar).
Ardila Sande (D. Vicente).	Gil Maestre (D. Manuel).	Perez Pujol (D. Eduardo).	Tartilan (D.ª Sofía).
Arés y Sanz (D. Mariano).	Gil Sanz (D. Alvaro).	Revilla (D. Manuel de la).	Torres-Solanot (El Vizconde de)
Asís Pacheco (D. Francisco de).	Herrero (D. Manuel).	Riesco (D. Santiago).	Valera (D. Juan).
Balaguer (D. Víctor).	Lezama (D. Eladio).	Ruiz Aguilera (D. Ventura).	Vidart (D. Luis).
Campoamor (D. Ramon de).	Lopez Baez (D. José).	Sanchez Cabo (D. Lisardo).	Villar y Macías (D. José).
Castelar (D. Emilio).	Luna (D. Rafael).	Sanchez Perez (D. Antonio).	Villar y Macías (D. Manuel).
Diego Madrazo (D. Santiago).	Moja y Bolivar (D. Federico).	Sanchez Ramon (D. Antonio).	Zorrilla (D. José).

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Salamanca, un mes.	4 reales.
Id. un trimestre.	10
Fuera, id.	14
Pago adelantado.	

La correspondencia literaria debe dirigirse á D. Ramon Barco, Bermejeros, 30; y la administrativa á D. Sebastian Cerezo, Isla de la Rua, núm. 1, Salamanca.

No se devuelven los originales.

SUMARIO.

Alejandro Herculano, por D. Félix S. Viñuela.—*Estudios de Lengua Griega en la Universidad de Salamanca* (continuación), por D. Lucas García Martín.—*Carta de Madrid*.—*La Señorita de Scuderi*, leyenda de Hoffmann, traducida por D. Vicente Ardila (continuación).—*Dios y el Hombre*, poesía, por D. Fernando Araujo.—*Crónica local*, por R.—*Asuntos y noticias generales*.—*Soluciones al problema número 1 y á la charada anterior*.—*Charada*.—*Anuncio*.

ALEJANDRO HERCULANO.

Francia y Portugal, y con estas dos naciones las letras europeas, han perdido en poco tiempo dos hombres ilustres: Luis Adolfo Thiers y Alejandro Herculano. Cada cual en su patria respectiva, y ambos en el mundo entero, aunque muertos, vivirán eternamente en el corazón de todos los hombres amantes de la cultura y del progreso. Mientras preparamos un estudio especial que abarque el paralelo entre estas dos lumbreras, vamos á dar á nuestros lectores breves noticias biográficas del segundo.

Alejandro Herculano de Carbacho é Araujo nació en Lisboa el año de 1810. Siendo muy joven estudió en París los idiomas principales y literaturas de Europa, sobresaliendo desde luego por su claro talento y brillante inteligencia; por el espíritu de independencia propio de su carácter y el trato con algunos hombres eminentes é

ilustres pensadores de la escuela liberal, llegó á adquirir un amor grande á la libertad. En tan dignas cuanto ventajosas condiciones regresó á su patria, donde se afilió desde luego al partido más avanzado, dándose á conocer con notables escritos en los periódicos políticos y literarios. A los 26 años de edad publicó un opúsculo titulado *A voz do Propheta*, escrito en un estilo tan correcto y elegante que fué comparado con el de las *Palabras de un creyente* de Lammenais, causando profunda sensación en Portugal al que anunciaba grandes catástrofes.

Inspiradas en el romanticismo más idealista publicó despues una coleccion de poesias con el titulo de *A Harpa do creente*. Con esta obra conquistó uno de los primeros puestos del Parnaso Lusitano, valiéndole el nombre de *El Victor Hugo portugués*.

Pero en la novela histórica ha sido donde llegó á conquistar más láuros y una reputacion europea. *Eurico el presbítero*, *El Monge del Cister* y en general todas sus *Narraciones*, verdaderas obras maestras á la altura de las mejores de Walter Scott, Herculano supo adivinar el secreto del ilustre novelista escocés, y compitió con la precision histórica y el estilo del gran Manzoni. Con tanto arte y con tanta conciencia resucita Herculano la historia, que no es posible encontrar quien le iguale entre los autores de nuestra moderna lite-

ratura ni entre los ilustres escritores de Francia, pues no hay novela de ese género clásico que con el vigor del estilo y el espíritu perfecto del pasado dé vida y movimiento á lo que dejó de existir.

Más tarde Herculano se consagró al estudio profundo, racional y filosófico de la historia de su patria, publicando la *Historia de Portugal*, que por la elevación de su criterio, su alteza de miras, su estilo y erudición, constituye un libro clásico, monumento que perpetúa con la memoria de los hechos de su país, la de una inteligencia privilegiada. En la publicación de un *in folium* titulado *Portugal lice monumenta histórica* llevada á cabo por la Real Academia de ciencias de Lisboa, prestó su poderoso concurso, sus vastísimos conocimientos.

También dió á luz el año 54 al 55 la *Historia del origen y establecimiento de la Inquisición en Portugal* con el mismo éxito, con la misma aceptación que alcanzaron sus anteriores obras.

La mayor parte de las corporaciones científicas y literarias de Europa contaron entre sus socios á Herculano y lo era correspondiente, de los más antiguos, de nuestra Real Academia de la Historia.

Al perder Francia y Portugal á estos dos hijos, ilustres á cual más, y á cual más grandes por el tesoro intelectual que cada cual lega á su patria, no están solas en el duelo; ¡y cómo estarlo! ¿Acaso el hombre que dotado de un superior talento se eleva con sus obras por cima de sus contemporáneos, haciéndose universal en el mundo de la inteligencia tiene otra patria que el universo todo? ¿Acaso Francia y Portugal son los dos únicos pueblos cuya inteligencia se ha robustecido con las producciones de Thiers y de Herculano?

No, seguramente; los grandes poetas, los literatos distinguidos, los que con la conciencia más que con la pluma trazan la Historia, los que profundizando la Filosofía nos presentan la verdad tan clara, tan definida como en sí es, no caben en una sola nación por grande que ella sea; su espíritu, que es inmortal, ensancha los horizontes de la gran inteligencia humana y con ella se confunde; á la humanidad pertenecen esos grandes hombres, y al despojarles la muerte de la grosera envoltura que contiene su alma, la humanidad entera debe llorarlos.

FÉLIX S. VIÑUELA.

ESTUDIOS DE LENGUA GRIEGA

EN LA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA.

(Continuación).

Pedro Martir de Angleria nació en Anghiere, en el Milasenado, en 1455. Mazzuchelli, dice, que era natural de Arona, lugar situado en las márgenes del lago Maggiore en Italia (1). Descendiente de una ilustre familia fué enviado á los 22 años de edad á completar su educación á Roma y Florencia, donde permaneció 10 años adquiriendo intimidad con los literatos más distinguidos. En la última ciudad asistió á la escuela de Angelo Policiano, donde tal vez conoció á Barbosa, que por aquel tiempo se hallaba en la misma escuela.

En 1487, el Conde de Tendilla, Embajador castellano, pudo conseguir de él que le acompañara á España, en donde fué recibido con marcada distinción por la Reina, la cual hubiera querido que desde luego se encargase de la educación de los jóvenes nobles de la Corte; pero habiendo Martir dado la preferencia á la vida militar, doña Isabel, con su acostumbrada delicadeza, dejó ya de hablarle sobre el particular. Se halló en el sitio de Baza continuando con el ejército durante las siguientes campañas de la guerra contra los moros; pero muchos pasajes de su correspondencia de aquella época manifiestan una mezcla extraña de su propia satisfacción, al mismo tiempo que de su convencimiento del singular papel que desempeñaba, *dejando á las musas por Marte* (2).

Moreri dice que fué Consejero del Rey D. Fernando el Católico. Otros autores dicen que este Rey le confió la educación de su hijo.

En efecto, en algunas de sus cartas así lo dice él viniendo por último á encargarse también de la educación literaria de los nobles que tenían en muy poca estima los estudios literarios, considerándolos como un obstáculo para sobresalir en la profesión de las armas, única que á sus ojos era honrosa; sin embargo, produjo muy buenos efectos en ellos el entusiasmo que por las letras manifestaba el Príncipe heredero, en el cual la nación entera tenía naturalmente fijadas sus mira-

(1) Mazzuchelli, *scrittori d'Italia*.

(2) Prescott, *Historia de los Reyes Católicos*, edición de Gaspar y Roig, página 165.

das... Su casa estaba todo el día llena de jóvenes nobles, entre los que se contaban al Duque de Guy Maraens, portugués, y Duque de Villahermosa, sobrino del Rey.

Ultimamente le mandó el Rey de Embajador extraordinario á Venecia, y despues á Egipto; de esta última Embajada da cuenta en una obra que escribió sobre ella. Volvió á Castilla, donde murió á la edad de 70 años en 1525.

El Sr. Chinchilla cita una obra, la que sin duda dice no conoció el Sr. Morejon, y en la que en su dedicatoria manifiesta Martir de Angleria «que la casualidad ó la Providencia dispuso el que despues de haber pasado desde su patria á Roma, en la cual permaneció diez años, viera que la Italia no ofrecia ocasiones en que poder ocupar su ingenio, y en su consecuencia se vino á España... Asistí, dice, como militar á la conquista de Granada.»

Por este párrafo pretende probar el Sr. Chinchilla que en el año de 1488 Pedro Martir de Angleria estaba en Roma y no en España, lo cual carece completamente de fundamento, dando al expresado párrafo una interpretacion absurda y poco lógica.

Diremos, pues, al Sr. Chinchilla lo que él dice al Sr. Morejon: si hubiera registrado todas las cartas que Angleria escribiera se hubiera convencido de la falsedad de sus asertos, pues se conoce que dicho Sr. Chinchilla ó no se tomó esta molestia ó no pudo ver dicha coleccion por ser sus dos ediciones sumamente raras.

La que nosotros hemos registrado es la complutense de 1530.

Sin recorrer más que el primer libro hallamos que el año de 1487, á instancias del Conde de Tendilla vino Martir de Angleria á España, y en el año de 1488 principió á escribir sus cartas, fechadas todas en diferentes puntos de España, de modo que estudiándolas con cuidado se puede seguir su itinerario por nuestra Peninsula.

La primera está fechada en Enero desde Zaragoza. Las tiene en Abril de 1488 desde Guadalajara, una al Conde de Tendilla y otra á Pedro Pontesi. Otra tiene en el mismo mes y año desde Zaragoza. Otra en Junio á Antonio de Nebrija. Otra á Lucio Marineo Siculo Salmanticae profiteni. En Diciembre de 1488 tiene otra que desde Guadalajara escribe al Dr. Villasandino primario juris pontifici Salmanticae professoris.

Va vé el Sr. Comenge como todo el año de

1488 se hallaba en España Pedro Martir de Angleria.

Ahora vamos á la célebre carta del Dr. Morejon, que es la última de este libro al fólío 15, y que está escrita en Jaen *in nonis aprilis 1489*. No en 1488 como han supuesto todos, partiendo tal vez de una errata de imprenta que acaso no pudo ver el Sr. Morejon, pues que es indudable que las estudió todas bien, cuando tan galanamente traduce ésta, cuyo título es: *P. M. A. M. Ario Lusitano grecae literas Salmanticae profiteni valetudinario*.

Al hablar de la enfermedad de Barbosa, dice «*qui apelationi Hispana bubarum dicit, ab Italii morbus gallicus, medicorum elefantium alii.*»

¿Cómo supone el Sr. Chinchilla que esta carta es apócrifa ó falsa? ¿Qué interés pudieron tener los editores de Alcalá en 1530 ó los de Amsterdam de 1670, únicas ediciones que conozco y en las que aparece dicha carta? Porque no es de suponer que crea al Sr. Morejon falsificador de ella.

Y que se hallaba en Jaen es indudable, puesto que Prescott en la *Historia de los Reyes Católicos* dice en el fólío 59 de la edicion citada lo siguiente: «En la primavera de 1489 pasó á Jaen la Corte de Castilla, en cuyo punto pensaba la Reina fijar su residencia, como el más propósito para sostener la comunicacion con el ejército invasor. D. Fernando siguió su marcha hasta Sotogordo, en donde se puso el 27 de Mayo á la cabeza de una hueste numerosa, que ascendia á quince mil caballos y ochenta mil infantes, contando á toda clase de personas, entre las cuales se hallaba, como de costumbre, aquella lucida tropa de los nobles y caballeros, los cuales, con sus magníficas y bien equipadas comitivas, solian seguir el estandarte real en estas cruzadas.» Y conviene advertir que este párrafo está tomado en su mayor parte de la carta 70 del libro 2.º del *Opus Epistol. de Pedro Martir*.

Por todo lo referido puede comprender el señor Comenge lo falsas, absurdas é inoportunas que son las aseveraciones del Sr. Chinchilla.

Que dicha carta la escribiera á Arias Barbosa tampoco tiene nada de particular, puesto que Pedro Martir estuvo en Salamanca en 1488 y debió entonces estrechar más y más su amistad con un hombre tan sábio como lo era el Profesor de Griego.

Dice en una carta escrita en 1488, que hallándose con los Reyes Católicos en el sitio de Granada y aprovechando una pequeña tregua, accedió á las repetidas instancias del Maestre-estuelas de la Universidad de Salamanca D. Gutierrez de Toledo, y sin reparar en lo penoso del viaje, vino á esta Ciudad atraído por la fama de su Escuela, donde dió alguna lección pública, siendo objeto de obsequiosas demostraciones por parte de la Universidad y del pueblo, donde permaneció desde el 9 de las calendas de Octubre de 1488 hasta el 4 de las nonas de Noviembre del mismo.

(Se continuará).

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de LA REVISTA DE SALAMANCA.

Amigo mio: No sé quien ha llamado á Madrid el *Ombli-go de España*, pero es lo cierto que ningun nombre le cuadra mejor. A mí me ha ocurrido varias veces compararlo al *Ombli-go del Océano*, pues como él es un inmenso remolino, que atrae á las débiles humanas criaturas nacidas en nuestra patria. Las arrastra, las despedaza y las arroja al fondo. Si en el del Océano se ocultan tesoros... ¡cuántos de virtud no se ocultarán en el fondo de éste, envueltos tal vez en los negros sudarios del vicio que encontraron al paso en su rápida caída, y en ellos se arrebujaron inconscientemente y en ellos permanecen sin que intrépido buzo baje á sacarlos!...

De este abismo ha de salir abundantísimo material para la serie de cartas que hoy comienzo. Y no se crea por esto que he de traer á ellas solo aquellos sucesos que tienen su origen en la corrupcion de las costumbres; corrupcion que á mi modo de ver (y dicho sea de paso) está sin duda en razon inversa de la ilustracion y la cultura.

No; nunca ha entrado en mis cálculos ser moralista... ni fiscal; seré un cronista simplemente.

Antes de entrar en materia, Sr. Director, debo dar á V. las gracias por el favor que me ha dispensado al encargarme de la *correspondencia de Madrid* para su REVISTA. Y me ocurre preguntarle: ¿cree V. que podré llenar fielmente mi cometido? La deferencia que hace V. en mí ¿no será tan solo hija de la antigua y nunca desmentida amistad que nos une?

Por ella, y por si en algo puedo contribuir á sus propósitos, he aceptado esta para mí tan penosa tarea.

Y sin más ambajes, comienzo á cumplirla.

Estamos en Setiembre, es decir, en el mes en que comienza la vida de Madrid.

Los viajeros que huyendo de los 40 grados sobre cero

pusieron sus bolsillos á 40 grados bajo idem, vuelven, se precipitan á semejanza de escéntricos cometas sobre el foco comun, buscando calor, vida á impresiones.

Reanudándose las tertulias de café; ábrense de nuevo los salones; los teatros presentan sus listas al público y todos se preparan á gozar, más ó ménos, de la manera que á cada cual conviene...

Quién, se las promete muy felices de entusiasmo oyendo cantar en la Opera *Poliuto* ó *La Africana*; quién, aficionado á los dramas de Echegaray, esperando diez ó doce de este grande cuanto rarísimo ingenio; estotro, impaciente por oír y celebrar las bufanadas de... *los Bufos*; en fin, no hay nadie que no piense y hable de sus diversiones favoritas.

Y puesto que hablé de Bufos, diré á V. que *Los sobrinos del Capitan Grant*, del que ya seguramente tendrá V. noticia, se separa algo de todos esos *adesios* que hemos visto en el Circo de Rivas.

Hasta ahora el género bufo parecia tener por único objeto excitar la hilaridad de los expectadores, y nada más. Hoy, si afortunadamente sigue por la senda comenzada con *Los sobrinos del Capitan Grant* y ya indicada anteriormente en alguna que otra, será digno de encomio.. hasta cierto punto. No hará sentir, pues para eso ya tenemos el drama; no será la escuela de las costumbres, porque lo es,—ó mejor dicho, debería serlo—la comedia; sin que esto quiera decir en manera alguna que exista incompatibilidad entre las dos cosas, es decir, que el drama haciendo sentir no pueda al mismo tiempo ser escuela de las costumbres ó viceversa con respecto á la comedia. A nada de esto llegará el género bufo, pero sí puede llegar á ser una especie de aula de las ciencias naturales y físicas.

Esto ya sucede en *Los sobrinos del Capitan Grant*. Solo con la exhibicion de sus grandiosas decoraciones hace entrar al espectador en ciertas ideas de orden científico, las cuales ni aun sospechado habria que existiesen.

Un volcan en erupcion; una cueva de pescadores de coral; lucha de estos en el fondo del mar; fondo del mar con una exuberante vegetacion *sui generis*; lecho de coral sobre cuyas gigantescas ramas descansan los restos de un vapor destrozado. Tales son las principales decoraciones del orden á que anteriormente me he referido.

Yo no sé si con todo esto se habrán propuesto los autores vulgarizar la ciencia. Me permito dudarle. Sin embargo, el hecho es que parece revelarse esa tendencia, y en este concepto (solo en este concepto, Sr. Director) é insistiendo marcadamente en ella los bufos podrian llegar á ser con el tiempo dignos de algun elogio.

Por lo demás, y considerado bajo otro punto de vista, *Los sobrinos* de que vengo ocupándome lo son... carnales, de padre y madre, de las mas recalcitantes obras del género.

Y pongo punto final á este asunto.

* *

* *

Los demás teatros ya han dado casi todos las listas de sus compañías respectivas.

Yo á mi vez daré á V. cuenta en las cartas siguientes de los espectáculos que á mi juicio más lo merezcan.

*
* *

La idea de cubrir el suelo de Madrid con una red de hierro va tomando cuerpo. La línea del tram-vía que ha de unir las estaciones del Norte y Mediodía está ya terminada desde esta última hasta la Puerta del Sol. La que parte de la Plaza Mayor á Carabanchel hace tiempo está abierta al público. Y dentro de breves dias comenzarán la que ha de unir con el centro al lejano barrio de Chamberí.

Por todas partes va tendiendo sus férreos brazos ese gigantesco símbolo, como V. le llama, de nuestro siglo; ha horadado montañas; se ha zambullido en el mar cual monstruoso cetáceo de los tiempos prehistóricos; se pasea orgulloso por en medio de las ciudades; todo lo abarca. Dia llegará en que la corteza de nuestro planeta no sea terrosa, sino férrea.

En Madrid aún no ha entrado el vapor; pero creo que tomando el ejemplo de otras grandes poblaciones tardarán muy poco en ser los tram-vías movidos por él.

*
* *

Parece que van tomando afición los animales cornúpetos á pasearse por las calles de esta villa. Rompió la marcha el toro del Jueves Santo (*Salmantino*), y le han seguido en la madrugada de uno de estos últimos dias unas vacas destinadas al matadero. Recorrieron calles muy principales, como la de Atocha, el Viaducto de la calle de Segovia, la Plaza Mayor, etc., viniendo á morir dos de ellas á tiros de revolver que les dispararon los guardias civiles que las perseguían á caballo.

Yo me atrevo á suplicar desde aquí, á quien corresponda, que se cuide de evitar esta clase de espectáculos; que bastante tenemos ya con el de este género; llamado... *nacional* (!) ¿No le parece á V. lo mismo, amigo mio?

*
* *

Un caso raro para concluir.

Leo en un periódico:

«Anoche fueron puestos á disposicion del juzgado de guardia tres hombres, que junto al cementerio de la Sacramental de San Isidro robaron el reloj al Excmo. Sr. D. Carlos Maria Coronado, quien despues de sacudir dos palos á los malhechores, se apoderó de la alhaja robada.»

¡Bravo! Ir por lana... etc., se llama esta figura:

Mande V. como guste á su afectísimo, *El Corresponsal*.

LA SEÑORITA DE SCUDERI.

LEYENDA DE HOFFMANN,

TRADUCIDA POR

VICENTE ARDILA SANDE.

(Continuacion).

La Martiniere, que habia caido sobre el pavimento, consiguió levantarse á duras penas, y caminando á tientas en la oscuridad, logró volver á su cuarto, donde se dejó caer sobre un sillón, extenuada y sin poder pronunciar una sola palabra.

Algunos instantes despues oyó girar la llave de la puerta de entrada que habia dejado en la cerradura; la puerta se cerró de nuevo, y sintió que alguien se acercaba á su cuarto con pasos precipitados. Inmóvil en el sillón é incapaz de ejecutar ningun movimiento, aguardaba la muerte presa de mortal angustia, cuando oyó abrir la puerta, y al resplandor de una lámpara, reconoció con gran sorpresa al honrado Bautista, cuyo rostro pálido como la cera daba visibles señales de inquietud.

—¡En nombre de todos los santos! dijo, ¿qué ha sucedido, señora la Martiniere?... ¡Válgame Dios, que susto me he llevado!... A pesar mio, y como guiado por un presentimiento, abandoné anoche la fiesta de la boda de mi hermana. Entré hace poco en la calle y me dije: la señora la Martiniere tiene el sueño ligero y me abrirá si doy algunos golpecitos á la puerta. En esto, una patrulla armada hasta los dientes, se dirige hácia mí, me detiene y me impide pasar adelante; pero afortunadamente Desgrais, sargento de la mariscalía y conocido mio, mandaba la Ronda.—¡Cómo! ¿Eres tú, Bautista? me dijo acercando la linterna á mi rostro. ¿De dónde vienes á estas horas? Sé prudente, vuélvete á tu casa y trata de guardarla: no ofrece este sitio mucha seguridad esta noche, pues esperamos coger aquí una buena presa. No podeis figuraros la impresion que me produjeron estas palabras. Me adelanto impaciente hácia nuestra casa, y veo salir de ella un hombre envuelto en una capa, con un puñal en la mano, y que en su precipitacion tropieza conmigo y me derriba. Llego, encuentro la puerta de la calle abierta y la llave en la cerradura. ¡Explicadme, por Dios, lo que significa todo esto!...

Vuelta la Martiniere de su terror refirió á Bautista lo sucedido, y bajó con él al vestíbulo, donde encontraron la bugia que el desconocido habia tirado al huir.

—De todo lo ocurrido, dijo Bautista, es fácil adivinar que esta noche trataban de robar y asesinar á nuestra señorita. Ese hombre, segun me habeis dicho, sabia que os hallabais sola con ella, y que cuando él vino estaba aún levantada trabajando en sus versos. Sin duda era uno de esos desalmados que penetran con artificiosa habilidad en el interior de las casas, á fin de adquirir los datos necesarios para ejecutar sus diabólicos planes. Lo mejor seria arrojar esta cajita al Sena, porque ¿quién nos dice que no trama algun miserable un atentado contra la vida de nuestra querida ama, y que al abrir esta cajita no caiga muerta como el anciano Marqués de Tournay al abrir la carta que le remitió una mano desconocida?

Después de madura reflexión, los dos fieles criados resolvieron referir á la mañana siguiente á la señorita de Seuderi todo lo sucedido, y entregarle la misteriosa cajita, rogándole al propio tiempo que la abriera con todas las precauciones posibles. Al recordar ambos con todos sus detalles la aparición del desconocido, creyeron firmemente que debía haber en todo aquello un misterio que no les era dado adivinar, y cuya explicación debían abandonar á su señora.

CAPITULO II.

Las inquietudes de Bautista eran muy fundadas, pues por aquella época París era teatro de los crímenes más atroces, contribuyendo á facilitar toda clase de atentados las invenciones más satánicas.

Un boticario alemán, llamado Glazer, el mejor químico de su tiempo, se dedicaba á ensayos de alquimia buscando la piedra filosofal, quimera muy en boga entonces entre la gente de su profesión. Un italiano llamado Exili, se habia asociado á sus trabajos; pero con el pretexto de fabricar oro, lo que se proponia en realidad era aprender la mezcla y composición de los simples venenosos de que se servia Glazer en sus experimentos; y consiguió al poco tiempo preparar un veneno de tal naturaleza, que causaba la muerte instantánea ó insensiblemente, segun convenia, sin dejar huella alguna en el cuerpo humano, engañando de este modo el arte y la ciencia de los médicos más hábiles, y dando al crimen las apariencias de la muerte natural. Aunque Exili tomaba grandes precauciones durante sus ensayos, fué al fin descubierto, acusado de vender venenos, y encarcelado en la Bastilla. En la prision que ocupaba fué encerrado poco tiempo después el capitán Gaudens de Sainte-Croix, joven disoluto que habia sostenido relaciones amorosas con la marquesa de Brinvilliers, con gran escándalo de la familia de ésta. El marqués habia visto indiferente la conducta de su esposa; pero Dreux de Bray, lugarteniente civil de París, y padre de la marquesa, se habia visto obligado á fin de separar al capitán de su hija, á solicitar del rey contra él una cédula de prision. Apasionado, aunque voluble, ocultando su hipocresía con capa de devoción, inclinado desde muy joven á los vicios y placeres de toda clase, y en extremo envidioso y vengativo, el capitán se consideró feliz al conocer los secretos diabólicos de Exili, que le daban el terrible poder de vengarse de sus enemigos. Llegó á ser el digno discípulo del italiano, é igualó al poco tiempo á su maestro hasta el punto de que cuando éste fué ejecutado, el capitán se hallaba en estado de trabajar sin auxilio de sus lecciones.

(Se continuará).

DIOS Y EL HOMBRE.

¡TODO!

Quando, hecho el mundo, formó

Dios al hombre de vil lodo,

—¿Qué quieres? le preguntó,—

Y dijo el hombre:—¿Yo? ¡Todo!

II.

¡NADA!

Quando sed nunca saciada
Dios en el alma infundió,
—¿Qué me das? ella exclamó,—
Y Dios le dijo:—¿Yo? ¡Nada!

III.

¡GUERRA!

Y así la guerra empezando,
Y así la guerra creciendo,
Siempre está el hombre pidiendo
Lo que Dios le está negando.

IV.

PROBLEMA.

¿Habrá paz entre los dos?
¿Quién la obtendrá (y no os asombre)?
¿Será el trabajo del hombre,
O será el amor de Dios?

FERNANDO ARAUJO.

Salamanca.

CRÓNICA LOCAL Y PROVINCIAL.

Destinada esta sección de nuestra REVISTA no solo á reseñar ligeramente cuanto de notable ocurra en la semana dentro de nuestra ciudad y aún en la provincia toda cuando organicemos convenientemente nuestro servicio de correspondencias y sea necesario además, sino tambien á servir de eco á las necesidades y aspiraciones de toda clase que la opinion pública reclame con justicia, debemos dar principio hoy á nuestra crónica, consignando que los comerciantes se lamentan, con razon en nuestro concepto, de que la empresa de la línea férrea no esté ya en completa combinacion con la general del Norte para todo género de transportes. Estos se hacen hoy, y á pesar de la locomotora, con igual ó mayor lentitud que antes, toda vez que los géneros ó mercancías llegan hasta Medina, y para traerlos á Salamanca tienen necesidad de un consignatario especial en ese punto, lo cual además de molestias y retrasos ocasiona mayores gastos al comercio.

Esperamos que ha de ser atendida esta queja por aquellos á quienes corresponda, y que ha de hacerse lo posible para que no estén mucho tiempo privados de las ventajas del ferro-carril los primeros que deben alcanzarlas.

* *

De vuelta de los Baños de Ledesma, y en su breve estancia en esta Ciudad de regreso para la Corte, fué invitado el miércoles el Sr. Martín de Herrera, Ministro de Ultramar, á un banquete preparado por sus amigos particulares.

Asistieron, segun hemos oido, 80 ó más personas y reinó la cordialidad consiguiente tratándose de obsequiar á un ilustre hijo de nuestra Universidad y de nuestra provincia.

* *

La feria ha terminado, y con ella, como es consiguiente, la animación y las diversiones. Nuestra población vuelve á

entrar en su estado ordinario, si bien mayores deben ser ahora la actividad y el movimiento, atendido á que así ha venido sucediendo en todos los pueblos hasta los cuales ha llegado ya la locomotora. Ejemplo, las capitales vecinas Valladolid, Zamora y Avila.

La nuestra necesita, en verdad, muchas reformas todavía; reformas que respondan convenientemente á la nueva era que ha comenzado para ella. Sucesivamente iremos ocupándonos de todas esas reformas, tantas y tales como nosotros las consideramos, haciéndonos, como al principio dejamos dicho, ecos fidelísimos de las reclamaciones de la opinion.

* *

Digimos mal anteriormente. Las diversiones no han acabado por completo. Continúa en el teatro del Liceo haciendo las delicias del público la compañía de Zarzuela, sin otra alteracion, notable sin duda, que el haber terminado su compromiso el primer tenor Sr. Marimon. Hemos visto sustituirle al Sr. Guerra (tenor cómico) quien á pesar de sus laudables esfuerzos por complacer á los espectadores, no deja de revelar que sus dotes especiales son para el género y carácter que le da nombre en la compañía.

* *

Notable, segun vemos, ha sido bajo todos conceptos la Exhibicion de productos provinciales, y no resistimos á la tentacion de júbilo que nos produce el que quede consignado tambien en nuestra crónica. Nuestro apreciable colega la *Revista del Circulo-Agrícola* se ocupa con especialidad del asunto, y en él habrán podido ver nuestros abonados reseñado extensamente todo cuanto la Exhibicion ha contenido.

Parece ser, segun nos informa un inteligente en estas materias, que los productos presentados por el Sr. Marqués de Viesca, procedentes de su célebre quinta de San Martin, sita en el término de Fregeneda, y consistentes aquellos en vinos, aceites, almendra, uva y sedas, han sido, entre otros, de los que mejor han revelado el adelanto de la industria agrícola salmantina.

* *

Nuestra celosa Diputacion Provincial, con el laudable fin de que los pobres de la provincia que padezcan de la vista puedan aprovecharse de los especiales conocimientos que distinguen al célebre oculista Sr. Alvarado, el cual se vé obligado á permanecer todo el mes de Octubre en esta Capital, ha dispuesto ceder á dicho señor un local en el Hospicio, donde con toda comodidad puedan ser tratados ó operados los que se presenten.

Merecen nuestros sinceros plácemes la Excm. Diputacion Provincial y el Sr. Alvarado.

R.

ASUNTOS Y NOTICIAS GENERALES.

La invencion del antejo de larga vista es curiosa. Debida á la casualidad como casi todas las invenciones, hé aquí como la refiere el más popular astrónomo de nuestros dias:

La primera vez que se combinaron un cristal cóncavo y otro convexo para aproximar los objetos fué en 1606. Esto tuvo lugar en Middelbourg (Zelandia). Un fabricante de antiparras, llamado Juan Lippershey, debió á la casualidad este gran descubrimiento. Jugando sus hijos en la tienda, tuvieron la ocurrencia de mirar á través de dos lentes, una cóncava y otra convexa, el gallo del campanario, que, con gran asombro suyo les pareció muy inmediato á ellos. Como quiera que la sorpresa de sus hijos llamara la atencion de Lippershey, éste, para hacer la prueba con más comodidad, empezó por fijar los cristales en una tablilla, y despues en los extremos de dos tubos susceptibles de introducirse el uno en el otro.

¡Desde aquel momento quedó descubierto el antejo! El 2 de Octubre de 1606 dirigió una solicitud á los Estados generales de Holanda, pidiendo privilegio de invencion. Los regidores encontraron para ello un solo inconveniente; que no se podia mirar con los dos ojos, lo cual les contrariaba.

No tardó en hacerse público este suceso, y Lippershey no llegó á gozar del privilegio de su invencion.

Galileo fué el primero que en 1609 aplicó ese antejo primitivo (que lleva su nombre) á las observaciones astronómicas, sin que hiciera traer el suyo de Holanda, sino fabricándolo por sí mismo en vista de lo que habia oído decir. Hizo llegar sucesivamente el aumento á 4, 7 y 30 veces en diámetro, de cuya dimension no pasó.

Kepler ideó el primer antejo astronómico de dos cristales cóncavos en 1611.

Huggens hizo llegar el aumento á 48, 50 y 92 veces.

Cassini, el primer director del observatorio de París, lo hizo llegar á 130.

Los primeros telescopios, ó antejos astronómicos de reflexion, fueron construidos por Gregory en 1663 y por Newton en 1672. Los mayores instrumentos de nuestro siglo son el telescopio de Herschel, que aumenta 3000 veces en diámetro; el de Cords Rose, en Irlanda, que aumenta 6000 veces, y acerca la Luna 13 leguas. A estos telescopios, hay que añadir el del observatorio de Marsella, cuyo reflector soporta un aumento que puede hacerse llegar á 4000, así como el de Melbourne (Australia), cuyo aumento llega á 7000.

Merced á estos progresos en óptica se han llegado á completar los datos de la astronomía matemática con las comprobaciones de la astronomía física, que permiten apreciar la disposicion general del universo, y presentan la vida organizada en el inmenso panorama de los mundos.

* *

Los periódicos de la república de Chile han sorprendido á la vieja Europa con un descubrimiento importante debido á un señor llamado Paraff. Este asegura que todos los metales cobrizos argentíferos de casi todas las minas de aquel país, aún los de baja ley, contienen oro en abundancia. Hánse practicado algunos ensayos en la casa de moneda de aquella república con pastas de dichos metales, y el Sr. Paraff ha extraído de ellas hasta un 39 por 100 de oro, en presencia del Presidente de la república, de los Ministros y de otras personas importantes.

Antes de verificarse estos ensayos se tuvo por una quimera el proyecto del señor Paraff; mas en vista de los hechos, la oposicion se va cambiando en entusiasmo, no obstante, guardarse todavía cierta reserva. Parece ser que

aún faltan algunos útiles para practicar los últimos análisis y emprender la explotación en grande escala.

Este descubrimiento contiene dos partes: una es la existencia de oro en metales que se creía no lo tenían; y la otra el reactivo ó método Paraff del que este hace un secreto. Ahora solo falta saber que el hecho sea cierto, y que esta propiedad no sea exclusiva de las minas de Chile, sino que la tengan también los metales cobrizos y argentíferos de otras partes del mundo, con lo cual y generalizándose el invento traería una gran prosperidad á la industria metalúrgica de todos los países.

Devolvemos á nuestro estimadísimo colega *La Revista del Circulo-Agrícola Salmantino* el fraternal saludo que desde sus columnas nos dirige, y le damos un millón de gracias por sus buenos deseos.

En cuanto á la indicacion que nos hace relativa al nombre de nuestra *Revista*, el cual, segun dice discretamente puede dar lugar á confusiones con el suyo, nos permitiremos indicarle á nuestra vez, que si bien es cierto que las oficinas de Correos, ó los Carteros, han padecido ya alguna equivocacion llevando á la redaccion de nuestro colega cartas y periódicos dirigidas á la nuestra, también lo es que esta clase de equivocaciones pueden evitarse fácilmente en lo sucesivo con solo leer las fajas.

Han llegado á nuestra Redaccion el *Diario de Reus*; *El Profesorado*, de Granada; *La Cuna de Cervantes*, y el *Skating-Rink*. Este último es una Revista semanal que ha comenzado á publicarse en Madrid, órgano especialmente de los aficionados al higiénico arte de patinar y en general de Salones, Modas, Teatros, etc. A juzgar por su primer número auguramos al colega lisongera y larga vida.

Agradecemos las visitas de todos y les saludamos cordialmente.

Se proyecta en Berlin una Exposicion general de la industria para el año 1880.

Dicen de Valladolid que al ejecutar algunas obras en el interior de la casa que habitó en aquella Ciudad Cristóbal Colon, se ha encontrado un instrumento que usan los marineros, y un baston, cuyos objetos revelan á la simple vista marcada antigüedad.

De la misma poblacion aseguran que se está trabajando activamente para ver si termina la fundicion de la estatua de Cervantes, de modo que se inaugure el 29 de este mes, aniversario del autor de *El Quijote*.

El día 3 de Agosto murió en Viena á la edad de 70 años Carlos Lick, llamado en Alemania el apóstol del armonium, cuyo instrumento introdujo y popularizó en su patria, y para el cual compuso un gran número de piezas. También es autor de muchas óperas, una de ellas el *Fausto*.

El alto precio que en Portugal van teniendo los jornales agrícolas ha hecho que aquel gobierno, considerando de urgente necesidad el empleo de máquinas para la agricultura, encargue y haya recibido ya de Inglaterra los mejores sistemas con motor de vapor, á fin de experimentar sus ventajas ó inconvenientes en la Granja del Marqués.

El sábado anterior apareció en el horizonte de Cádiz un aereolito bastante cercano á la tierra, dejando á su paso una estela luminosa que tardó algunos minutos en desaparecer.

RESOLUCION AL PROBLEMA NUM. 1.

	Años.	Fecha.	Sumas.
Padre.	46	1831	43
Hijo.	44	1863	18
Madre.	41	1836	18
Hija.	5	1872	18

Total de años . . . 106

Solucion de la charada anterior: IMPARCIAL.

CHARADA.

Si alguna vez los anales
del arte, lector, registras,
hallarás allí mi todo
de segunda, tertia y prima.

(La solucion en el número próximo).

ANUNCIO.

Á LOS ENFERMOS DE LOS OJOS.

D. JUAN ALVARADO,

PROFESOR OCULISTA DE VALLADOLID,

estará en Salamanca todo el mes de Octubre,

Fonda del Comercio, (próximo á la plaza).

Comprometido por varios enfermos que desean les opere, he decidido quedarme en esta poblacion dicho mes, en cuyo tiempo pueden venir los que quieran consultar ó curarse, en la inteligencia de que serán desengañados si tienen ó no cura.

La Excm. Diputacion, queriendo dar una prueba más del interés que se toma por sus representados, ha juzgado conveniente cederme un local en el Hospicio, donde los pobres que vengan de la provincia serán asistidos gratuitamente con todo esmero.

SALAMANCA:

Imprenta de D. Sebastian Cerezo, Ista de la Rua, núm. 1.

1877.